

# POLEMICA

## El V Festival de Barcelona

Hemos leído con suma atención el trabajo que, con el título de «Sun Ra en el V Festival de Barcelona», firma Eduardo Chamorro en el número 443 de TRIUNFO (...).

Nos sorprende, en primer lugar, la afirmación de que el organista Milt Buckner muestra un «amplio dominio de la técnica, deplorablemente utilizada para arropar una serie de mamarrachadas». Quizá convenga recordar que Buckner fue el primer jazzman que empleó los llamados «acordes en bloque», e influyó en personalidades tan variadas como Bud Powell, Oscar Peterson y Dave Brubeck. En la «Enciclopedia del Jazz», Leonard Feather recuerda que Buckner fue el primero en emplear el órgano Hammond para interpretar música de «rhythm and blues». Interesado como parece por la música progresiva, el crítico de TRIUNFO no debería ignorar que el «rhythm and blues», una de las vetas más ricas del «jazz» en los años cuarenta, no es una «mamarrachada».

Si estamos de acuerdo, en cambio, con el crítico de TRIUNFO cuando afirma que el concierto de Sun Ra, que ocupa la mayor parte de su trabajo, «constituye un fenómeno digno de estudio». El crítico de TRIUNFO añade que el referido Sun Ra «no es exactamente un músico», con lo que también nos hallamos conformes. El complicado aparato electrónico que presidió su actuación nos pareció más bien un medio sonoro —y cómo— de disimular sus notorias deficiencias imaginativas y técnicas como instrumentista (medio sonoro que empleó astutamente como silenciador en cuanto las protestas de una parte del público así lo aconsejaron). Pasaríamos por alto tales deficiencias, que el crítico de TRIUNFO, al parecer, no advirtió, si el espectáculo, pese a todo, hubiese valido la pena. Así lo fue para el crítico de TRIUNFO, desatado en una prosa que no puede por menos que parecernos sospechosa: «La sinuosidad de las ondas de June (Moon) Tyson, maravillosa bailarina, domadora de la almadreba donde palpita el más caótico erotismo». Nos hubiera complacido grandemente que June hubiera sido «maravillosa» y el espectáculo «caóticamente erótico», por supuesto, pero debimos conformarnos con una bailarina vulgar y con un espectáculo muy mediocre, pobremente concebido e inimaginativamente ejecutado, y que nunca se atrevió a llevar a las últimas consecuencias su pretendida agresividad contra el público. Un espectáculo vagamente reaccionario, en suma. En el presente momento, en que se hace literatura à tort ou à raison de la rebelión racial negra, el cine «underground», con sus proyecciones luminosas, la provocación del Living Theatre con sus incursiones por las plateas, y los conceptos orgiásticos del Teatro del Absurdo, nos parece coherente que un músico —hasta ahora de poco concretas tendencias experimentales— como Sun Ra haya sido lo suficientemente avisado como para oír la llamada de las comunicaciones intergalácticas y componer un «show» que bareja estos elementos. Quizá no sea ocioso recordar aquí el comentario de Joachim E. Berendt —en la contraportada de «Locked Hands-Milt Buckner», disco unánimemente alabado por la crítica internacional— al hacerse eco de la «mala estrella» de

músicos como Buckner, que no han sabido obtener beneficio comercial de sus hallazgos, los cuales han hecho en cambio, la fortuna de sus imitadores. Un comentario que no creemos pueda aplicarse a Sun Ra en ningún sentido.

De organista a organista, nos parece que el crítico de TRIUNFO ha sufrido una grave confusión al valorar un concierto que carece de todo interés —musical y espectacular— y pasar por alto al mismo tiempo otro concierto, el de Buckner y Tiny Grimes, que no sólo fue de interés —musical y espectacular—, sino uno de los más completos y memorables que se hayan producido en Barcelona. ■ JOSE LUIS GUARNER, JOAN DE SEGARRA, JOSE MARIA RIBO, ENRIQUE VAZQUEZ.

Sucede que cuando se ha visto actuar a un músico, mala cosa es acudir en su defensa mediante citas librescas, o arropándolo bajo el cobijo de Bud Powell, Oscar Peterson y Dave Brubeck, o echándole un capote haciendo referencia al «rhythm and blues». ¿O es que su estancia en el Palau fue tan escasa como para no proporcionarles material para una crítica personal y directa? Como la mía ya la hice, ahora si puedo hacer referencias librescas —tan de su gusto—, si bien en el caso de Buckner el material es escaso. Así, no lo menciona Marshall Stearns en su libro «The Story of Jazz»; tampoco lo hace Andre Hodeir en el suyo, «Jazz. Its evolution and essence», y Berendt, finalmente, lo hace con mucha circunspección. Por último, lo que haya hecho un músico long time ago puede no tener nada que ver con lo que haga en la actualidad. Para aclarar ideas en este sentido, acudan ustedes a la crítica de Allan Lewis («Melody Maker» del 31 de octubre) sobre la actuación de Ray Charles en el último Festival de Jazz en Londres. Y es que los años no pasan en balde, cuando pasan, pues ahí está John Lee Hooker, impertérrito. También puedo mencionar un reportaje muy cercano a ustedes. Me refiero al de A. Casas en «Nuevo Fotogramas» sobre el V Festival de Jazz de Barcelona, y en el que se afirma (cito de memoria) que Milt Buckner llegó a tocar el órgano con la barriga. Tal suceso me parece poco serio.

Y vamos con Sun Ra. Existe un crítico, Le Roi Jones —del que no les creo ignorantes—, en uno de cuyos libros, «Black Music», pueden encontrarse referencias a tal músico en las páginas siguientes: 92, 96, 128, 130, 134, 135, 137, 140, 142, 173, 174, 176, 187, 193, 195, 198, 200, 210 y 214. De ellas extraemos los siguientes juicios: «Sun Ra, who is the modern master. The orchestra: «Olgan a Trane, Ornette, Sun Ra, Milford Graves, Tchical, Brown... Y escuchen en sus discos a los poetas de la Nación Negra»; «... en lo que a música negra se refiere, Sun Ra introduce en el «jazz» una nueva emoción»; «Sun Ra nos habla de la evolución de la conciencia cósmica», etcétera.

Me parece que el material es abundante. Con respecto a los dos últimos párrafos de su carta, me abstendré de comentarios. Y para terminar, cuando me citen no lo hagan en forma artera, pues yo no dije únicamente que Sun Ra «no es exactamente un músico»; la frase continuaba «sino más bien una música». ■ EDUARDO CHAMORRO.

la novela latinoamericana en seis barral

y ahora la obra cumbre de un novelista excepcional

1962  
mario vargas llosa  
la ciudad y los perros  
1964  
g. Cabrera infante  
tres tristes tigres  
1967  
carlos fuentes  
cambio de piel

EL  
OBSCENO  
PAJARO  
DE LA  
NOCHE  
por José Donoso  
biblioteca breve

ya está a la venta en todas las librerías



EDITORIAL SEIX BARRAL, S. A. BARCELONA



ORIGINAL FORTE

## CELTIBERIA SHOW LUIS CARANDELL

Ahora en un soberbio libro de 290 págs., formato 21 x 25, con multitud de grabados a dos colores. P. V. P.: 280 pts.

¡Agotada la primera edición en nueve días!

Recíbalo cómodamente en su domicilio, sin gastos de envío, rellenando el siguiente boletín:

GUADIANA DE PUBLICACIONES - Claudio Coello, 106 - Madrid

NOMBRE .....  
CALLE ..... N.º .....  
LOCALIDAD ..... PROVINCIA .....

DESEO RECIBIR EN MI DOMICILIO, SIN GASTOS DE ENVÍO  EJEMPLAR(ES) DE CELTIBERIA SHOW, DE LUIS CARANDELL, CUYO ABONO EFECTUARE DEL MODO SIGUIENTE:

Por giro postal  Contra reembolso  Cheque adjunto.

FIRMA, .....